

Estación 3: Jesús cae y verónica enjuga el rostro de Jesús

¿Quién era Verónica?

La historia de Verónica limpiando el rostro de Jesús no está realmente en las Escrituras. Es parte de la tradición cristiana más amplia y la tradición de la pasión y la vida de Cristo. Según la leyenda, Verónica estuvo presente cuando Jesús pasó en camino de ser crucificado. Conmovida por Su sufrimiento, se quitó el pañuelo y se lo dio al Señor para que enjugara el sudor y la sangre de Su rostro. Cuando Jesús le devolvió la tela, la imagen de su rostro quedó impresa en ella. La tela legendaria se conoció como el Velo de Verónica, y se decía que la tela en sí tenía propiedades curativas milagrosas.

Oración:

Me siento en este jardín de meditación como un lugar de curación. Dios Todopoderoso, gracias por el agua que nutre esta vida para que exista. Entiendo que el fluido de este cuerpo es el de los océanos y las lluvias. En el agua todos estamos conectados. A través de ella nacemos en el Espíritu Santo. Honro el poder del agua para restaurar este cuerpo, espíritu y mente a su estado eterno de gracia y paz. Gracias por este regalo perfecto, el que nos da la vida.

Reflexión:

Use el agua corriente para lavarse las manos mientras recuerda el poder sanador de Jesús. Permita que el agua sea un símbolo de limpieza y curación para usted y aquellos por quienes ora. Tómese un tiempo ahora para ofrecer oraciones por usted mismo, por los demás y por el mundo.